



Fotografía de Shrey Chapra en Pexels. Creative Commons

ARTETERAPIA TRADUCCIÓN VISUAL

En MISOSTENIDO trabajamos con una parte del conjunto de las terapias artísticas. Nos centramos en aquella que emplea la potencialidad de los recursos musicales para establecer oportunidades de cambio a las personas. Hasta aquí nada nuevo.

Bien es cierto que la música está presente en dramaterapia y danzaterapia, incluso en arteterapia; que en la expresión plástica se emplean en musicoterapia y que además se necesita de la expresión del cuerpo, lo mismo podríamos argüir del resto de disciplinas. En su concepción estas fronteras son más difusas. No hay creación musical sin cuerpo, no hay danza sin patrón rítmico, no hay expresión sin narrativa, no hay arte sin concepto, sin cuerpo, sin cadencia y armonía, ninguno de esos lenguajes se articula sin estética ni bagaje cultural, sin las concepciones de figura y fondo, sin conexión con las emociones y la presencia rotunda del yo.

Es por ello que en el contexto anglosajón esta separación no es tan rígida, es más, se emplea la denominación ART THERAPIES englobando a todas ellas: danzaterapia, dramaterapia, arteterapia y musicoterapia. En la práctica los límites quedan establecidos por la metodología y por el tipo de recursos y herramientas empleados.

Por eso abrimos en este segundo número un canal de conexión con las otras modalidades terapéuticas creativas. En esta ocasión haciendo una parada en el arteterapia. Hemos pedido a tres alumnas del Máster de Arterapia y Educación para la Inclusión Social de la (UCM), a través de la responsable de prácticas, PhD. Marta Lage, que nos muestren cuál es su idea del alcance del arteterapia. Pero les hemos pedido que trasciendan la palabra y den forma al logos con las herramientas propias de su disciplina: el dibujo, el color, la forma, etc. Cada una ha creado una pequeña obra gráfica que simboliza lo que esta disciplina representa para ellas. Os pedimos cambiar el enfoque y pasar del modo lectura al modo contemplación.

Os dejamos además algunas impresiones verbales de sus planteamientos visuales para amplificar la comprensión de sus propuestas.

María Pavón López presenta una obra creada con algodón teñido con tinte natural de col morada,

hueso y cáscara de aguacate, en la que además ha empleado hilo y aguja (24,5x35 cm.). Nos comenta acerca de su noción de arteterapia:

“A través de lo genuino de cada una, abrir la escucha para sostener el impacto. Transformación a través del vínculo. Permitir estar para el crecimiento hasta soltar el hilo y dejar rodar la semilla en búsqueda de su tierra fértil.”

Tamara González Casado ha creado una obra sobre papel (42x29 cm) en la que usa cartón, pastel, tinta e hilo. Realiza esta obra como respuesta artística a una de las sesiones de arteterapia con un grupo de niños en tercero de primaria, momento en el que siente una profunda conexión con el potencial de la arteterapia en el trabajo con niños y niñas:

"Navegamos un océano. Y nos movemos en una fina línea que llamamos horizonte. El cielo se levanta, y el fondo del océano se vuelve azul marino. A veces, el viaje es cristalino. Tanto, que se pueden ver las estrellas en el agua brillar durante el día. Otras, el viaje es una danza, que baila al ritmo de la vida. El agua se mueve con fuerza. Da miedo y da vértigo. Ella estaba a mi lado, y desde su barca de cartón me miró llena de confianza. Tanto, que hasta pude verme reflejada y allí, encontré una brújula dentro de mí".

Yolanda Fernández García emplea en su propuesta elaborada con témperas y tinta china en un soporte que mide 29,7 x 42 cm

"Con cada mancha de témpera que mi hoja absorbe, voy encontrando resonancias entre el Arteterapia y la naturaleza. Ésta precisa de un entorno óptimo, necesario para crecer. Cada planta, cada ser vivo, requiere de unas condiciones concretas y particulares para vivir. Siento ese entorno como el espacio seguro que se genera en Arteterapia, único y suficientemente bueno para cada persona. Ese espacio sostenido y acompañado donde la exploración artística lleva al descubrimiento de una misma. Espacio en el que mirar en el interior, dejarse sorprender, sufrir, aceptar o encontrar lo inimaginable. Acompañar para que la persona por sí misma conozca lo que habita en ella y se nutra de todo aquello que aparezca. Para crecer, para vivir".

MARÍA PAVÓN LÓPEZ





TAMARA GONZÁLEZ CASADO

28/03/21
AR 200038

